

Las empresas vuelven a suspender en formación

Publicado el 30-04-2010 por Quique Rodríguez. Madrid.

Las compañías españolas, después de años de buenas notas, han vuelto a dejar la preparación de sus empleados para septiembre.

Poco más de tres millones y medio de españoles participan cada año en algún tipo de actividad formativa relacionada con el mundo laboral. Es decir, el 32% de los trabajadores. Como en muchos otros parámetros relacionados con la materia, los países del norte y centro Europa doblan estas tasas. En Alemania, cada año el 52% de los profesionales mejora su cualificación. Son algunos de los datos subrayados en la jornada para directores de formación organizada esta semana por Unidad Editorial, editora de los diarios EXPANSIÓN y El Mundo, por Carlos Gómez, director gerente de la Fundación Tripartita para la Formación en el Empleo, que gestiona las subvenciones y bonificaciones y en la que están representados el Estado y las organizaciones sindicales y patronales mayoritarias.

Carlos Pelegrín, manager de gestión del talento de Orange, subrayó también que según las últimas estimaciones que se manejan las empresas han aplicado recortes del 30% en la inversión en recursos humanos desde que comenzara la actual crisis económica. Después de años de crecimiento, las compañías de nuestro país parecen haber echado mano de las recetas tradicionales en cuanto han venido mal dadas. "Antes que en formación, las empresas deberían desinvertir en muchas otras partidas que no aportan tanto valor a la organización", denunció el directivo de la multinacional de telecomunicaciones, que también participó en el foro.

Así las cosas, el responsable de la Fundación Tripartita destacó que esta institución se ha marcado como objetivo doblar la tasa de participantes en actividades formativas profesionales en nuestro país en un plazo de dos o tres ejercicios y alcanzar los doce millones de trabajadores al año, "para sufrir menos cuando nos llegue la próxima crisis de empleo. Se trata de un problema de Estado". Pero el cumplimiento de este ambicioso propósito en tan poco tiempo no es posible a través de los cursos presenciales en los que se ha apoyado hasta ahora el entrenamiento de nuestros profesionales, por lo que se prevén cambios en el sistema de subvenciones y bonificaciones a la formación cuando se cierre la negociación con los agentes sociales de un nuevo acuerdo plurianual en esta materia. Será el momento de explotar en mayor medida las posibilidades formativas de la web 2.0, las redes sociales y el e-learning.

Los asistentes destacaron el importante papel que juega la dirección de las empresas en este campo. "Es casi obligatorio que los directivos acudan cada seis u ocho años a una escuela de negocios para tener una puesta al día importante", destacó José Ángel Fernández Izard, director de la universidad corporativa del Grupo Gas Natural. "En las empresas, las revoluciones no se hacen desde abajo. La mejor manera de cambiar una organización es a través del comportamiento de sus directivos, no de sus discursos", añadió el directivo de Orange.

Escuelas de negocios

Los centros de formación de ejecutivos más reconocidos del país también estuvieron presentes en esta jornada. Luis Arias, director de executive education de IESE Business School, citó dos recientes estudios: uno en el que se señala que el recorte de la inversión en formación en España el pasado año ha sido del 16% y otro de Duke Corporate Education –firma de formación de directivos de la prestigiosa universidad estadounidense del mismo nombre– en el que el 37% de las empresas reconoce que van a cambiar radicalmente la manera de formar a sus empleados en los próximos años, a través de nuevas metodologías como el e-learning, las redes sociales o las clases virtuales. En esta línea, el rector de la Universidad a Distancia de Madrid (Udima), José Andrés Sánchez Pedroche, señaló que las escuelas de negocios tendrán que apoyarse cada vez más en los entornos virtuales típicos de la formación a distancia.

Camelia Illie, directora de executive education de Esade en Madrid, destacó que hay que realizar auditorías de los procesos formativos mucho más profundas que las típicas evaluaciones finales que se convierten en hojas felices, como se las conoce popularmente en Estados Unidos. "Las empresas nos piden que se mida, nos exigen resultados y a través de actividades formativas de menor duración".

En este mismo sentido, Felipe Llano, director adjunto al director general de ESIC Business & Marketing School, apuntó que las compañías demandan a los centros de formación programas más universales y cognitivos, con menor duración para poder conciliar la vida profesional y personal.

Por su parte, Elena Escagedo, subdirectora general de IE Business School, explicó que "el conocimiento y la información están al alcance de todos a través de Internet. Esto, más que banalizarlo como piensan algunos, lo que hace es desarrollarlo".

Publicado en Expansión y Empleo. 26 de junio de 2010